



Universidad de Navarra

CIIF

Occasional Paper

OP nº 08/8

Enero, 2008

LA INTERNACIONALIZACION DEL SECTOR BANCARIO EUROPEO

José Manuel Campa

Julio García Cobos

La finalidad de los IESE Occasional Papers es presentar temas de interés general a un amplio público.

IESE Business School – Universidad de Navarra

Avda. Pearson, 21 – 08034 Barcelona, España. Tel.: (+34) 93 253 42 00 Fax: (+34) 93 253 43 43

Camino del Cerro del Águila, 3 (Ctra. de Castilla, km 5,180) – 28023 Madrid, España. Tel.: (+34) 91 357 08 09 Fax: (+34) 91 357 29 13

Copyright © 2008 IESE Business School.

El CIIF, Centro Internacional de Investigación Financiera, es un centro de carácter interdisciplinar con vocación internacional orientado a la investigación y docencia en finanzas. Nació a principios de 1992 como consecuencia de las inquietudes en investigación financiera de un grupo interdisciplinar de profesores del IESE, y se ha constituido como un núcleo de trabajo dentro de las actividades del IESE Business School.

Tras más de diez años de funcionamiento, nuestros principales objetivos siguen siendo los siguientes:

- Buscar respuestas a las cuestiones que se plantean los empresarios y directivos de empresas financieras y los responsables financieros de todo tipo de empresas en el desempeño de sus funciones.
- Desarrollar nuevas herramientas para la dirección financiera.
- Profundizar en el estudio de los cambios que se producen en el mercado y de sus efectos en la vertiente financiera de la actividad empresarial.

Todas estas actividades se proyectan y desarrollan gracias al apoyo de nuestras empresas patrono, que además de representar un soporte económico fundamental, contribuyen a la definición de los proyectos de investigación, lo que garantiza su enfoque práctico.

Dichas empresas, a las que volvemos a reiterar nuestro agradecimiento, son: Aena, A.T. Kearney, Caja Madrid, Fundación Ramón Areces, Grupo Endesa, Royal Bank of Scotland y Unión Fenosa.

<http://www.iese.edu/ciif/>

LA INTERNACIONALIZACION DEL SECTOR BANCARIO EUROPEO

José Manuel Campa¹

Julio García Cobos²

Resumen

El proceso de internacionalización e integración de los mercados financieros europeos ha sido desigual tanto en su intensidad como en su rapidez. En Europa, el número de operaciones corporativas intracomunitarias sigue representando un porcentaje relativamente menor del total de operaciones en las que se involucran bancos europeos.

Sin embargo, en los últimos años se ha incrementado sustancialmente el volumen de transacciones corporativas dentro de la Unión Europea y es probable que este cambio de tendencia suponga un cambio cualitativo en la estructura competitiva del sector.

¹ Profesor de Dirección Financiera, Cátedra de Dirección de Instituciones Financieras y Gobierno Corporativo, IESE

² PQ Axis

Palabras clave: mercados financieros, integración financiera, consolidación bancaria.

LA INTERNACIONALIZACION DEL SECTOR BANCARIO EUROPEO

La integración financiera en Europa

Los mercados financieros europeos se caracterizan por ser mercados muy segmentados donde ciertos productos, como los mercados de renta fija y la banca de inversión, tienen grados de integración internacional muy altos, mientras que en otros segmentos y/o mercados nacionales, la penetración internacional es prácticamente inexistente.

En un lado del espectro se encuentran los mercados de renta fija, tanto de gobiernos como de corporaciones privadas. Estos han experimentado un grado de integración muy alto durante los últimos años. La creación del euro, con la consiguiente eliminación del riesgo cambiario en Europa, y el incremento de la liquidez que supuso la combinación de un mercado más grande y condiciones de precios muy atractivas, han resultado en un incremento sustancial en las emisiones de deuda, principalmente por corporaciones privadas, en la nueva moneda. La integración de este mercado ha llevado a una convergencia en tipos de interés y a un descenso sustancial del coste efectivo de financiación en estos mercados.

En los mercados de renta variable –las bolsas– esta integración se está produciendo de una forma más paulatina. La internacionalización de los mercados primarios de renta variable, las salidas a bolsa, no han progresado sustancialmente. Las ofertas públicas de adquisición se siguen haciendo fundamentalmente en los mercados de valores nacionales, con alguna excepción en sectores muy concretos, como el tecnológico.

Bien es cierto que aunque las salidas se hagan en los mercados bursátiles nacionales, la demanda de títulos tiene un componente internacional importante, principalmente inversores institucionales, como son los fondos de inversión. Esta demanda refleja la alta tasa de internacionalización existente en las carteras y requerida cada vez más por los inversores que participan en los mercados de renta variable. Por ejemplo, en la bolsa española, más del 60% de la contratación se realiza por inversores no residentes. El peso de la inversión extranjera en la bolsa española ha estado alrededor del 50% durante los últimos tres años.

Por el lado del ahorro, los inversores españoles mantienen el 39% de su inversión en renta variable en acciones de empresas españolas, y casi la misma cantidad, un 33,5%, en renta variable de otros países de la zona euro. La predominancia de los mercados nacionales por el lado de la oferta refleja un exceso de mercados bursátiles en Europa, con regulaciones

específicas y situaciones particulares que hacen difícil las transacciones grandes de empresas a nivel europeo. Esto dificulta la realización de operaciones de compras y fusiones internacionales dentro de la zona euro. La facilitación de estas operaciones mediante la existencia de una regulación común o de unos principios básicos aplicables a nivel europeo es una de las claras asignaturas pendientes en la integración financiera en Europa y en la que el progreso ha sido muy débil.

Un tercer aspecto de la integración financiera europea se refiere al proceso de integración y consolidación bancaria. La preponderancia del sector bancario en la intermediación financiera en Europa es muy significativa y, por tanto, su integración juega un papel crucial en la integración del sistema. Dentro del mercado bancario conviene distinguir entre dos segmentos: la banca de inversión y la banca comercial. El primero es un segmento altamente integrado a nivel mundial, que opera principalmente desde los grandes centros financieros del mundo, y dominado mayoritariamente por bancos americanos. No existe ningún banco de la zona euro que compita entre los diez primeros dentro de esta liga, y la mayoría de los bancos europeos prefieren un modelo más orientado a la banca universal, multiproducto y multiservicio, con mayor estabilidad de crecimiento y de beneficios que la variabilidad que experimentan los grandes bancos de inversión.

El resto de este artículo hace una revisión del proceso de internacionalización e integración del sector bancario en Europa. La sección siguiente describe el contexto en el que opera la banca comercial europea y las grandes tendencias de concentración que han venido afectando al sector. La sección tercera revisa el proceso de consolidación en las instituciones de crédito en Europa, su evolución tanto en el contexto europeo como en el global, las diferencias nacionales y el proceso de integración más allá de las operaciones corporativas.

La integración y consolidación de la banca comercial en Europa

Dentro de la banca comercial, la integración internacional ha empezado a desarrollarse, pero aún tiene mucho camino por andar. A pesar de la sensación de ser un sector altamente integrado internacionalmente, no existe en banca comercial ningún operador con un grado de internacionalización similar al de empresas líderes en otros muchos sectores, como la automovilística, los bienes de consumo u otros.

Una medida de esta falta de integración es la cuota de mercado mundial controlada por las cinco mayores empresas de un sector. Mientras que en banca de inversión es del 90%, en la industria farmacéutica del 70% y en las de bebidas no alcohólicas o la del automóvil rondan el 50%, en banca corporativa esta cuota es del 33%, y en banca minorista es todavía menor. Los grandes bancos mundiales tienen posiciones nacionales o con ámbito regional, pero no existe un posicionamiento supranacional claro.

Dentro del mercado bancario comercial europeo se ha seguido un proceso de consolidación y concentración muy importante durante la última década. Sin embargo, este proceso tiene tres características especiales: responde a una tendencia mundial en el sector más que a un proceso de integración en Europa; se ha cimentado principalmente dentro de fronteras nacionales, y todavía está lejos de reflejar una estructura bancaria en Europa homogénea.

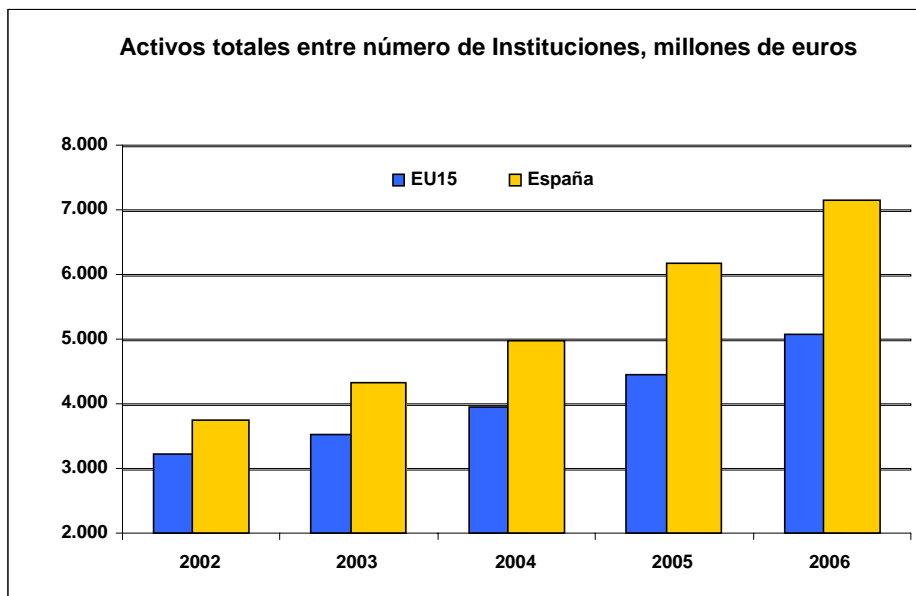
El número de instituciones de crédito en Europa mantiene una tendencia claramente decreciente. A finales de 2006, la UE-25 contaba con 8.441 instituciones de crédito (de las cuales más de 7.000 pertenecían a la UE-15), un número sustancialmente menor a las más de

9.000 instituciones existentes en el año 2002. El valor total de activos del sector, sin embargo, ha mantenido una tendencia creciente, pasando de 25.000 billones de euros en 2002 a más de 36.000 billones en 2006. Como consecuencia de estas dos tendencias, el tamaño medio de las instituciones de crédito europeas ha crecido ininterrumpidamente.

Si bien Países Bajos, Alemania y Francia han sido protagonistas en cuanto a la reducción en el número de instituciones, en España el proceso ha sido también muy pronunciado. Las entidades de crédito españolas han prácticamente duplicado su tamaño medio en los últimos cinco años (Figura 1), pasando de un valor medio de activos de 3.739 millones de euros en 2002 a 7.146 millones en 2006.

Figura 1

Tamaño medio de las instituciones de crédito, Unión Europea, 2002-2006



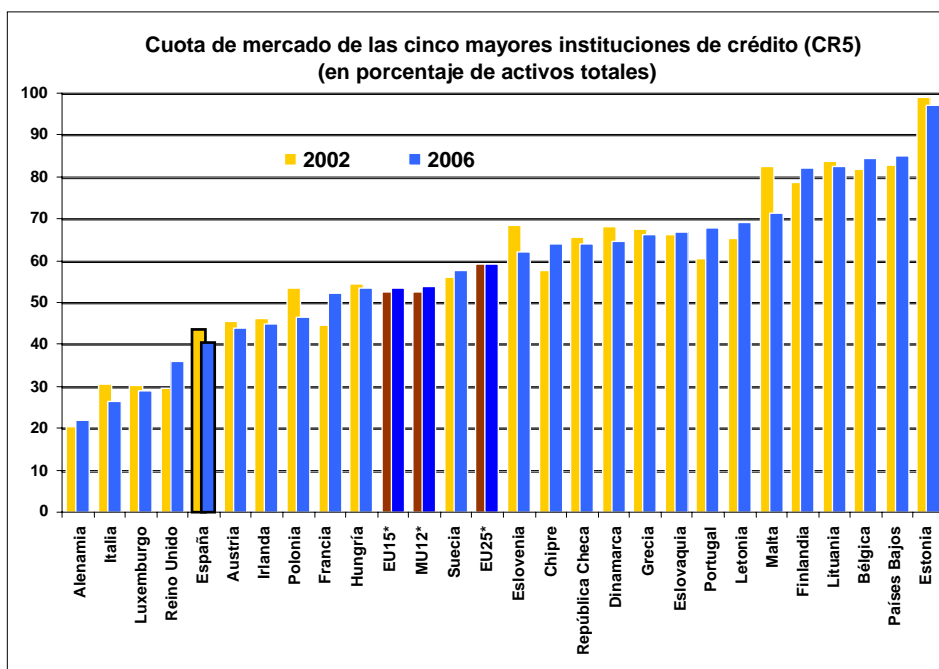
Fuente: «EU Banking Structures, 2007», European Central Bank.

Nota: EU-15: Europa de los 15. EU-25: Europa de los 25. UM-12: zona euro.

Es interesante observar que este proceso de consolidación no se ha producido a expensas del grado de competencia aparente del sector. Si medimos el grado de concentración de los mercados de banca comercial nacionales entre la cuota de mercado de las cinco mayores empresas de cada Estado miembro, ésta apenas ha variado para la media de los UE-25 y de la UE-15 (en torno a un 59% y 53%, respectivamente), e incluso ha disminuido para España, desde una cuota del 43% en 2002 al 40% en 2006 (Figura 2). Después de haberse producido un proceso de consolidación importante en algunos países durante la última década del pasado siglo, los últimos cinco años se han caracterizado más por suponer un proceso de consolidación de instituciones pequeñas que por incrementos sustanciales en la concentración del mercado.

Figura 2

Evolución de la concentración de las entidades de crédito en Europa, 2002-2006



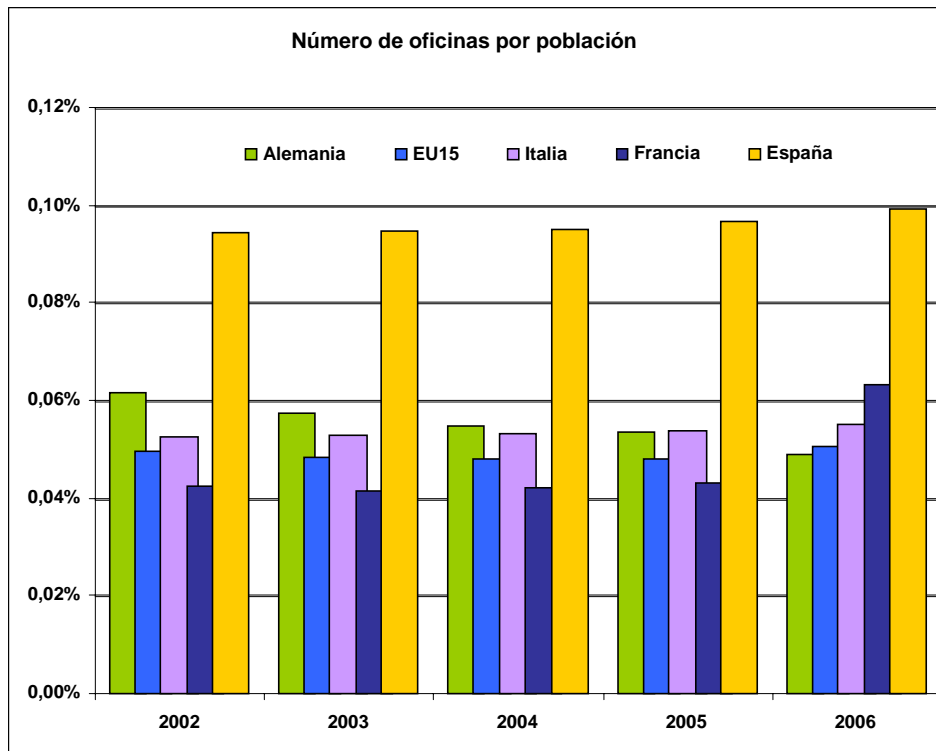
Fuente: «EU Banking Structures, 2007», European Central Bank.

Nota: EU-15: Europa de los 15. EU-25: Europa de los 25. UM-12: zona euro.

La consolidación del sector y los progresos tecnológicos tampoco han modificado sustancialmente la estructura competitiva dentro del sector. Así, el porcentaje de oficinas con respecto a la población total se ha mantenido en niveles similares en los últimos años. A pesar de innovaciones tecnológicas que parecían indicar la decadencia de la proximidad como un factor determinante en la estructura competitiva a favor de canales alternativos de atención al cliente, las oficinas siguen manteniendo un papel primordial en la banca minorista europea, aunque con grandes diferencias entre países. En España, el porcentaje de oficinas por población tampoco ha variado significativamente durante el período (Figura 3), y se mantiene en niveles que duplican la media europea y supera con creces los de los grandes países europeos (Alemania, Francia o Italia). Como es sabido, la alta densidad de oficinas, junto con el reducido número de empleados por oficina, es una de las características más específicas del modelo español de banca minorista, que no parece haberse visto amenazado por las nuevas tendencias internacionales del sector.

Figura 3

Evolución del número de oficinas por población en Europa, 2002-2006



Fuente: «EU Banking Structures, 2007», European Central Bank.

Nota: EU-15: Europa de los 15. EU-25: Europa de los 25. UM-12: zona euro.

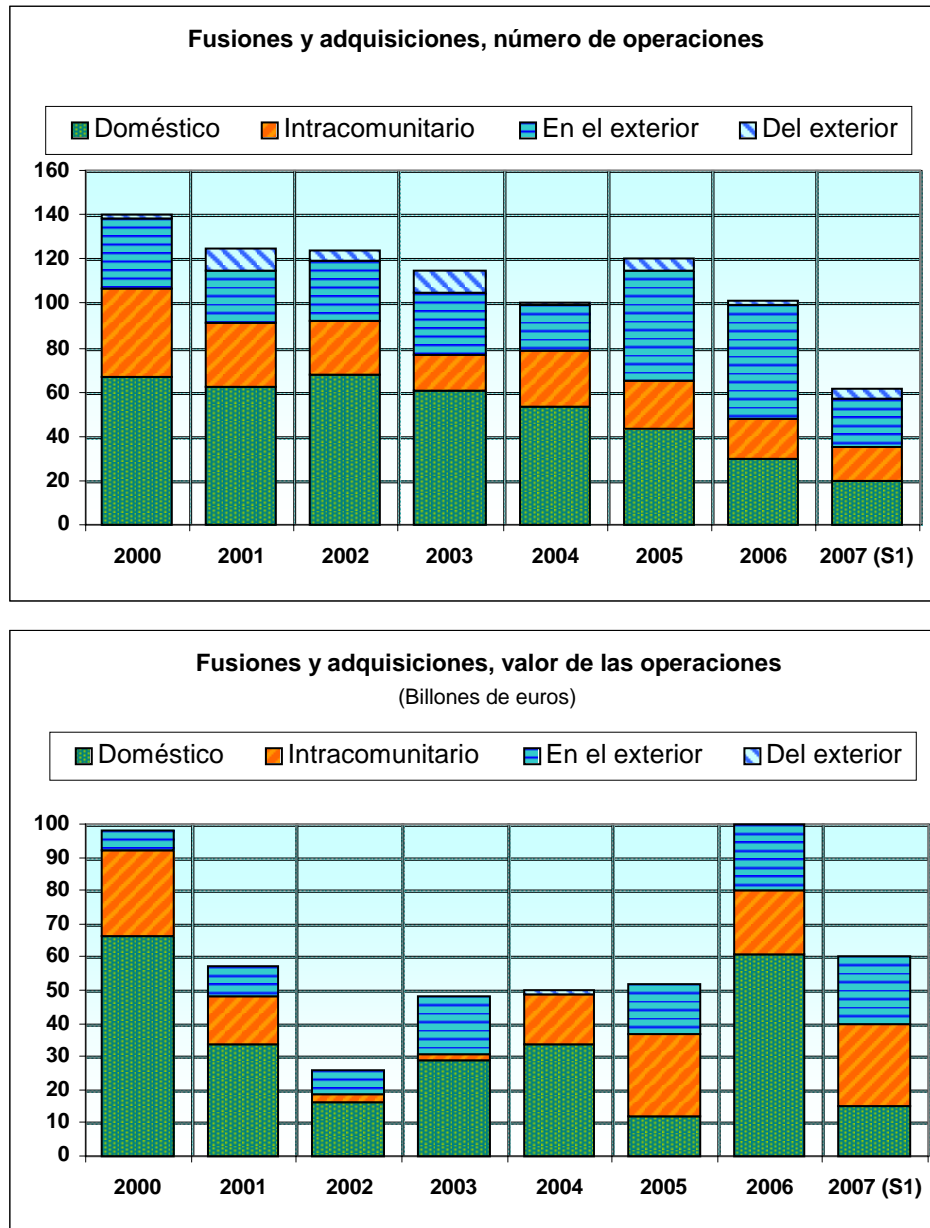
Principales características del proceso de consolidación de la banca comercial europea

La principal causa del proceso de consolidación bancaria es sin duda el alto número de operaciones de concentración (fusiones y adquisiciones) entre entidades de crédito. La tasa de compras e integración de empresas dentro del sector bancario en Europa ha seguido un proceso similar al que ha tenido lugar en el resto del mundo. Los bancos europeos han copado una cuota inferior al 30% del volumen total de las operaciones mundiales en el sector durante la última década, excepto en el año 2002.

Con todo, entre los años 2000 y 2006, el número de fusiones y adquisiciones en la Unión Europea, aunque con una tendencia decreciente, ha superado consistentemente las cien operaciones anuales (en el primer semestre de 2007 se llevan contabilizadas más de sesenta operaciones). Las entidades de crédito de Italia, Francia, Alemania y España ocupan los primeros puestos del ranking de operaciones del sector, con más del 70% de las operaciones desarrolladas en la última década.

Figura 4

Operaciones de concentración en Europa, 2002-2006



Fuente: «EU Banking Structures, 2007», European Central Bank.

Nota: EU-15: Europa de los 15. EU-25: Europa de los 25. UM-12: zona euro.

La primera característica importante del proceso de consolidación de la banca europea es que la mayoría de operaciones realizadas por las entidades de crédito europeas son en su propio país (doméstico) o fuera de la Unión Europea (en el exterior). Tradicionalmente, los bancos europeos habían invertido más en fusiones fuera de la Unión Europea que dentro de ella. Al mismo tiempo, la penetración en Europa de la banca no europea había sido muy pequeña. Sólo una minoría del volumen de operaciones son compras de empresas extracomunitarias en Europa (del exterior).

Estas tendencias se han visto alteradas sustancialmente en los últimos tres años. Si bien se ha producido un descenso paulatino en el número de operaciones, éstas tienden a ser cada vez más grandes. El año 2006, y la expectativa para el año 2007, indica que el volumen de las operaciones realizadas, medido en billones de euros, se ha incrementado sustancialmente. La preponderancia de operaciones intracomunitarias entre las operaciones grandes es cada vez mayor. Así, las operaciones realizadas en el año 2005, y las que han tenido lugar en la primera mitad de 2007, sugieren que el mayor porcentaje por volumen ha ido destinado a operaciones intracomunitarias. Estas siguen siendo en menor número, pero cada vez representan un porcentaje mayor del valor, puesto que cada vez involucran a bancos más grandes.

El caso de la banca española es paradigmático en esta evolución de la expansión internacional. En la década de 1993 a 2003, sólo el 28% de las inversiones extranjeras en banca y servicios financieros fueron a la Unión Europea. La Tabla 1 presenta un resumen de las principales adquisiciones internacionales de los bancos españoles. Hasta el año 2000, la mayoría de las transacciones se producen fuera de la Unión Europea, principalmente en Latinoamérica. Existen algunas inversiones importantes en otros bancos europeos, pero suelen suponer tomas de participaciones accionariales que no garantizan el control ni presuponen una implementación de una estrategia de crecimiento identificada en Europa. En cierta medida, esta tendencia sigue hasta hoy, donde los bancos españoles, con la notable excepción de Banco Santander y la notable presencia en Portugal, siguen con estrategias de crecimiento agresivas fuera de Europa. Tanto BBVA como Banco Sabadell han seguido estrategias de crecimiento en Norteamérica mucho más preponderantes que su estrategia en Europa. Los bancos de otros países de la Unión Europea han seguido en gran medida patrones similares. Salvo estrategias específicas y agresivas de crecimiento en los mercados de Europa oriental, como Unicredito, la mayoría de los bancos europeos, y especialmente los británicos, han invertido más en comprar bancos en Estados Unidos que en otros países de la Unión.

Tabla 1

Principales operaciones de las entidades de crédito españolas

Año	Comprador	Adquisición	Precio
			millones de dólares/ millones de euros (si *)
1982	SANTANDER	Banco Español Chile (CH)	50
	SANTANDER	Banco del Litoral Asociados (UR)	
1987	SANTANDER	Federal Savings Bank of Puerto Rico (PR)	102
	SANTANDER	Royal Bank of Scotland	Intercambio de acciones
1989	SANTANDER	Bayamón Federal Savings (PR)	
1990	SANTANDER	Caguas Central Federal Savings Bank (PR)	51
1991	SANTANDER	First Fidelity	596
	Sabadell	Banco BHD (20%) (Rep. Dominicana)	
1991-1996	BBVA	Probursa (ME)	480
1992	SANTANDER	GFBital (ME)	105
1995	SANTANDER	Banco Santiago (CH)	252
	SANTANDER	Banco Interandino & Intervalores (PE)	45
	SANTANDER	Banco Mercantil (PE)	44
	SANTANDER	Banco del Sur (PE)	108
1996	SANTANDER	Banco Tornquist (AR)	75

	SANTANDER	Banco Osorno y La Unión (CH)	496
	SANTANDER	Banco Central Hispano Puerto Rico (PR)	289
	SANTANDER	Banco de Venezuela (VE)	351
	BBVA	Banco Continental (PE)	256
	BBVA	Banco Francés del Río de la Plata (AR)	300
	BBVA	Banco Ganadero (CO)	328
	BBVA	Banco Oriente & Banco Cremi (ME)	21
	BBVA	Banco Provincial (VE)	300
1997	SANTANDER	Grupo Financiero InverMéxico (ME)	502
	SANTANDER	Banco Comercial Antioqueño (CO)	146
	SANTANDER	Banco Noroeste(BR)	500
	SANTANDER	Banco Geral do Comercio (BR)	202
	BBVA	Banco de Crédito Argentino (AR)	466
1997-1998	SANTANDER	Banco Río de la Plata (AR)	888
1998-2001	SANTANDER	Banco Río de la Plata (AR)	131
1998	SANTANDER	Banco Santa Cruz (BO)	168
	SANTANDER	Banco Asunción (PA)	
	BBVA	Banco Excel Económico (BR)	450
	BBVA	Banco Industrial (BO)	
	BBVA	Banco Hipotecario de Fomento (CH)	352
	BBVA	Banco Nacional de Comercio (CO)	
	BBVA	Banco Pan de Azúcar (UR)	
1999	SANTANDER	Banco de Río Tercero (AR)	6
	SANTANDER	Banco Totta & Açores (PO)	
	SANTANDER	Crédito Predial Portugués (PO)	
	BBVA	CorpBanca (AR)	84
2000	SANTANDER	Banco Meridional (BR)	1.000
	SANTANDER	Banco do Estado de São Paulo (BR)	3.600
	SANTANDER	Banco Serfin(ME)	1.500
	SANTANDER	Banco Caracas (VE)	340
	BBVA	Bancomer (ME)	1.400
	Sabadell	Bajío Bank of Mexico (9,85%)	1,5*
	Sabadell	Banco Comercial Portugués 3,45%**)	
	Sabadell	Banco Comercial Portugués (hasta 3,64%)	31,5*
2001	SANTANDER	Banco do Estado de São Paulo (BR)	1.068
2002	SANTANDER	Banco de Santiago (CH)	
	Sabadell	Banco Comercial Portugués (hasta 3,12%)	-17*
2003	SANTANDER	Finconsumo (IT)	≈ 163
	SANTANDER	Shinsei Bank (JA)	83
	SANTANDER	Banco San Paolo Imi	≈243
	BBVA	Bancomer(ME)	286
	BBVA	Banco Bradesco S.A (BR)	
	Popular	Banco Nacional de Crédito Inmobiliario (PORT)	4,5% del capital
2004	SANTANDER	Abbey National (UK)	15.875
	SANTANDER	Polskie Towarzystwo Finansowe SA (PO)	(*)
	SANTANDER	Elcon Finance (NOR)	(*)

2005	SANTANDER	Abfin (NETH)	(*)
	BBVA	Bancomer (ME)	4.000
	BBVA	Hipotecaria Nacional (ME)	
	BBVA	Banco Valley Bank (US)	16,7
	SANTANDER	Bankia Bank (NOR)	67
2006	BBVA	Laredo National Bancshares (US)	850
	Sabadell	Banco Comercial Portugués (***)	29*
	SANTANDER	Sovereign Bancorp 19,8% (US)	2.395
	SANTANDER	Drive Financial Services 90% (US)	651
2007	SANTANDER	Island Finance (PR) (**)	627(**)
	BBVA	Texas Regional Bancshares (US)	2.000
	BBVA	State National Bancshares (US)	480
	BBVA	Compass Bancshares (US)	9.600
	Sabadell	TransAtlantic holding group (US)100%	135*
	Sabadell	Grupo Intermas Nets 20% (****)	26*

Fuentes: Guillen y Tsoegel, «The new conquistadors: Spanish banks and the liberalization of Latin American financial markets, the Wharton School»; «EU Banking Structures, 2007», Banco Central Europeo y elaboración propia a través de CNMV y webs corporativas.

La segunda característica de este proceso de consolidación es que la mayoría de las transacciones relevantes dentro de la Unión Europea se han producido entre bancos pertenecientes al mismo país. Aunque las operaciones domésticas son cada vez menos numerosas, su importancia relativa en términos del valor de operaciones no decrece claramente, fruto de las cada vez más importantes operaciones entre entidades del mismo país.

En buena lógica cabría esperar que tras el profundo proceso de consolidación bancaria en el ámbito doméstico emergiera con fuerza una segunda fase de consolidación intraeuropea. Sin embargo, la integración paneuropea apenas sí se ha producido. Aunque las operaciones intracomunitarias representan una proporción relevante del total, ni son el principal tipo de operaciones ni se observa un crecimiento significativo de su importancia relativa en los últimos años. En 2006, por ejemplo, el valor de las operaciones domésticas y en el exterior representó más de 80% del total, mientras que las intracomunitarias tan sólo representaron alrededor de un 20%.

Como ejemplo representativo, cabe citar que la compra del Abbey por el Grupo Santander será la mayor compra internacional europea del momento. No obstante, dicha compra, a pesar de ser una gran operación por tamaño, no es significativamente superior a otras fusiones que se habían producido en mercados nacionales, como la de Allianz y Dresdner Bank en Alemania, la compra de NatWest por Royal Bank of Scotland o la fusión entre Bank of Scotland y Halifax para crear HBOS en Reino Unido, y similar a la fusión de BNP y Paribás en Francia hace ya cinco años.

La tercera característica del proceso de consolidación del sector es que todavía refleja una estructura de intermediación bancaria muy heterogénea entre los Estados miembros de la UE. La estructura de los beneficios que genera la banca por producto en Europa difiere sustancialmente. Existen mercados, como el alemán, en los que los productos más tradicionales,

como las cuentas corrientes, todavía suponen más del 50% de los beneficios de la banca, mientras que en los mercados anglosajones y nórdicos, estos productos suponen menos del 20% de los beneficios. Por contrapartida, la gestión de activos y del ahorro a largo plazo supone el 32% de los beneficios del sector financiero en Reino Unido, y menos del 15% de los beneficios en Francia y Alemania. Estas divergencias en la composición de las cuentas de resultados del sector refleja las diferencias subyacentes en el funcionamiento de los mercados bancarios nacionales dentro de Europa, lo que supone una dificultad importante a la hora de desarrollarse la integración.

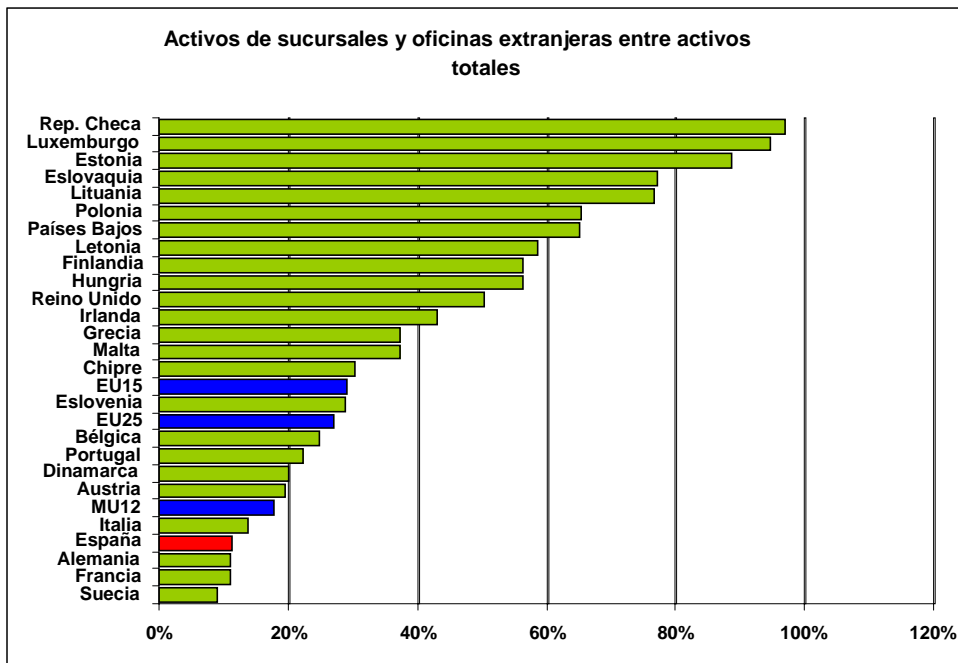
La heterogeneidad en el proceso de consolidación del sector a escala europea también se observa en la relativamente baja participación de entidades de crédito extranjeras con relación al total del sector en los Estados de la UE-25. El valor medio de los activos de entidades extranjeras en los Estados de la UE-25 fue en 2006 del 27% del total de activos del sector, de los cuales el 19% provino de otros Estados miembros.

Pero mientras los países de la zona euro tienen una baja participación de capital extranjero (alrededor del 18%), los nuevos Estados miembros tienen participaciones muy altas que, como grupo, alcanzaron prácticamente el 67% en 2006.

Así, la Figura 5 muestra que mientras en algunos países, como la República Checa, Luxemburgo o Estonia, las entidades de crédito extranjeras representan más del 80% del total de activos del sector, en otros países, como Alemania, Francia, Italia o España, están por debajo del 15%.

Figura 5

Peso relativo de las instituciones de crédito extranjeras en Europa, 2006



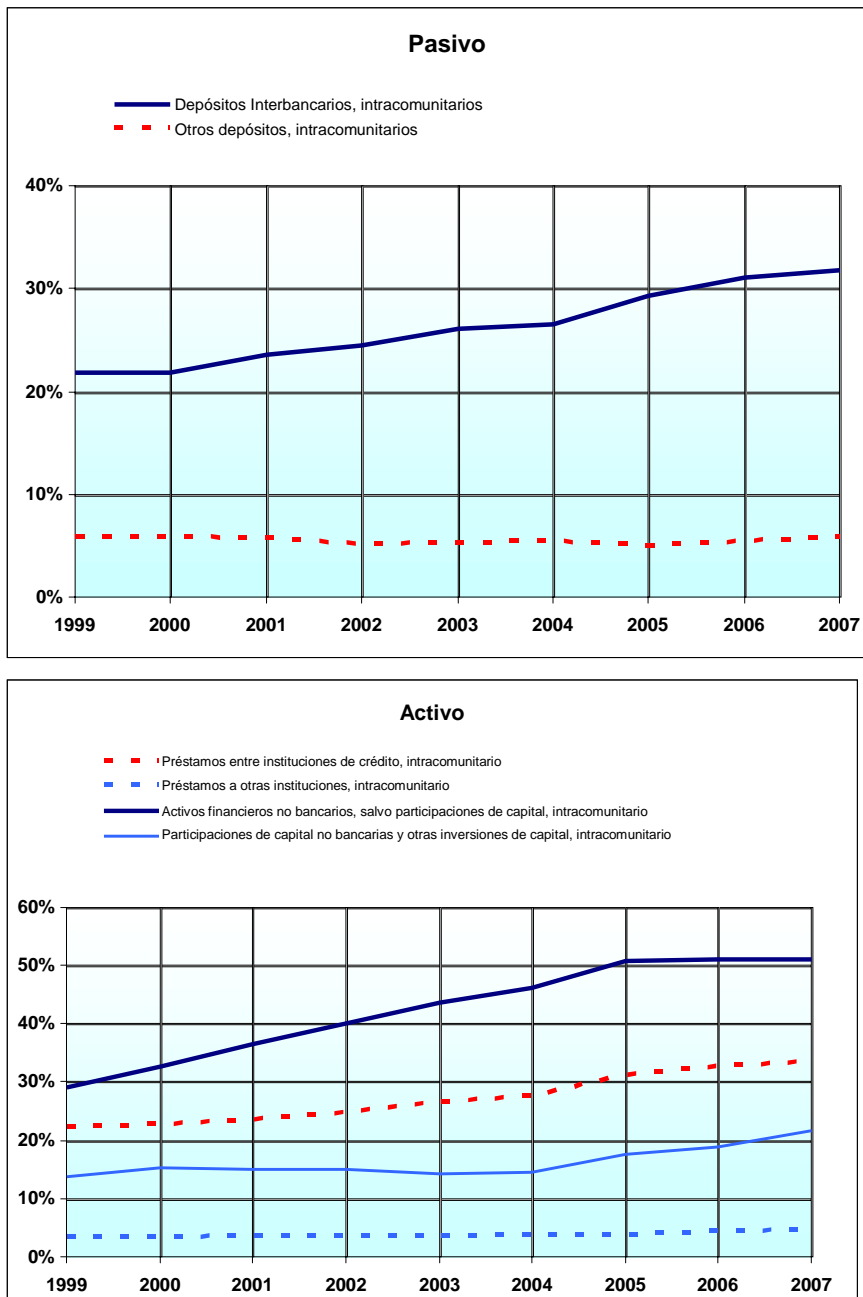
Fuente: «EU Banking Structures, 2007», European Central Bank.

Nota: EU-15: Europa de los 15. EU-25: Europa de los 25. UM-12: zona euro.

El peso relativamente bajo de la actividad intracomunitaria de la banca minorista en muchos países de la zona euro y de la UE-15 contrasta, como se indicó en la introducción, con una elevada y creciente internacionalización de la banca comercial en los mercados interbancario y mayorista europeos. La Figura 6 muestra el creciente grado de actividad intracomunitaria (*cross-border*) de las entidades de la zona euro. Así, por ejemplo, el porcentaje de operaciones intracomunitarias ya supera el 30% del total de depósitos y préstamos interbancarios y el 50% de los activos financieros no bancarios (excluyendo participaciones de capital).

Figura 6

Volumen de operaciones intracomunitarias en la zona euro, 1999-2006



Fuente: «EU Banking Structures, 2007», European Central Bank.

Nota: EU-15: Europa de los 15. EU-25: Europa de los 25. UM-12: zona euro.

Conclusiones

El proceso de internacionalización e integración de los mercados financieros europeos ha sido desigual tanto en su intensidad como en su rapidez. Mientras los mercados mayoristas, de renta fija y el mercado interbancario han experimentado una integración rápida y prácticamente completa, la integración ha sido mucho más parcial y lenta en el segmento de banca comercial.

La banca comercial ha sufrido primero un proceso de consolidación, especialmente a nivel nacional. Esta consolidación se ha producido en un proceso de cambio tecnológico que, sin embargo, no ha afectado sustancialmente la estructura competitiva de los mercados nacionales en los últimos años. El grado de penetración internacional en banca comercial difiere mucho entre países, siendo mucho más alta en los nuevos Estados miembros de la Unión y en los países nórdicos, que en los países más grandes y del sur de Europa.

El número de operaciones corporativas intracomunitarias sigue representado un porcentaje relativamente menor del total de operaciones en las que se involucran bancos europeos. En gran medida, los bancos europeos han seguido estrategias de internacionalización más agresivas fuera de la Unión Europea que dentro de ella. En los últimos tres años se ha empezado a observar un cambio cualitativo en esta tendencia. Se ha incrementado sustancialmente el volumen de las transacciones corporativas que se producen dentro de la Unión, y es probable que este cambio de tendencia suponga un cambio cualitativo en la estructura competitiva del sector en los próximos años.